

tasa de mortalidad en dichos países es de siete, equivalente a uno menos que Estados Unidos, como en que la participación del gasto público en salud es mucho mayor a pesar de que el monto *per cápita* destinado a la salud pública es mucho menor que el correspondiente en Estados Unidos.

Ahora veamos lo que ocurre en Malasia. Este caso es anómalo porque con un gasto en salud pública de 3.7 por ciento respecto a Estados Unidos —equivalente a 3.1 por ciento menor al de Chile e igual al México—, presenta una tasa de mortalidad de catorce, uno más que en Chile que gasta casi lo doble y veintidós menos que en México con un gasto ligeramente mayor. ¿Qué importancia tiene la orientación social del gasto en esta discordancia? Si tomamos en cuenta que de estos países Malasia es el que gasta menos en salud, incluso en salud pública, y el que posee relativamente la menor tasa de mortalidad, entonces el tamaño del gasto en salud tiene poca importancia para entender dicha discordancia. Si ahora enfocamos la atención sobre la orientación social del gasto, observaremos que Malasia, siendo el que menos gasta en salud, presenta la mayor orientación social del gasto con 60 por ciento, entonces podemos decir que éste si resulta importante para entender su baja mortalidad infantil. Empero, dicha afirmación sólo se puede sostener respecto a Chile y Corea del Sur, pero no respecto a México que con una orientación social casi

igual a Malasia presenta una tasa de mortalidad infantil mucho mayor.

A manera de conclusión

En términos generales, el análisis anterior muestra que para disminuir la TMI-Sub5 debe incrementarse el gasto en salud pública. Sin embargo, esto no es suficiente ya que algunos países obtienen mejores resultados que otros que gastan más en salud.

Respecto a la importancia de la orientación social del gasto en salud para entender tales discordancias, se encontró que si hay relación en unos casos, sobre todo en Nueva Zelanda, Australia, Canadá y Malasia, pero en otros no, por ejemplo, Singapur.

Si suponemos que la TMI-Sub5 es realmente un indicador del grado de desarrollo y bienestar social alcanzado por determinada sociedad, entonces se puede concluir que en dichos casos existe una mayor satisfacción de las necesidades sociales, y que ello explica la baja TMI-Sub5. Sin embargo, después de haber encontrado las anomalías mencionadas, resulta imprudente aceptar *a priori* dicha hipótesis, imponiéndose en su lugar nuevas indagaciones que ayuden a explicarlas.

Fuentes: World Health Organization; *The world Health Report*, 1999. World Bank; *World Development Report*, 1998/99. «»

COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN LA CUENCA DEL PACÍFICO

La VII Cumbre del Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)

Por Dagoberto Amparo Tello

A casi diez años de la creación del Foro de Cooperación Económica para Asia y el

Pacífico (APEC), se llevó a cabo su VII Cumbre de Líderes en Auckland, Nueva

Zelanda, los días 12 y 13 de septiembre pasado. Previamente se reunieron los ministros de Comercio y Relaciones Exteriores, quienes llegaron a acuerdos que sirvieron de base para la mencionada Cumbre de Líderes.

No obstante, las masacres en Timor Oriental, las amenazas de China contra Taiwan y las tensas relaciones Sino-Estadounidenses, distrajeron la atención tanto de los ministros como de los líderes, de manera que estos temas predominaron en las pláticas que originalmente estaban programadas para discutir otros sobre comercio. Así, en APEC, cuyo objetivo primordial desde su creación ha sido el de coordinar y conducir los procesos regionales para el mantenimiento y fortalecimiento de la estructura global de comercio multilateral, en esta ocasión sus miembros estuvieron distraídos por asuntos políticos. Cabe señalar que en la reunión anterior en Kuala Lumpur, Malasia, APEC fracasó en su esfuerzo por liberalizar el comercio, debido a que sus miembros asiáticos estaban más preocupados por salir, o por protegerse, de la crisis financiera que afectaba a la región.

De esta manera, algunos críticos del mecanismo de APEC argumentaron que el hecho de que en el marco de la reunión el presidente de Indonesia, B. J. Habibie, hubiera aceptado la intervención de una fuerza internacional de paz encabezada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para apoyar en la pacificación de Timor Oriental, había salvado a la Reunión Cumbre de la irrelevancia y que sobrepasaba con mucho el modesto avance logrado este año en el marco de APEC, lo cual sugiere que este foro tiene algún futuro, aseguraron, pero no precisamente el que tenían en mente sus líderes cuando se reunieron por primera vez en Seattle en 1993.

La intención de APEC era lograr un acuerdo voluntario para liberalizar el comercio y la inversión en una región que lleva a cabo casi la mitad del comercio

mundial, por lo que algunas críticas fueron también en el sentido de que gran parte de la agenda inicial de APEC ha sido endosada a la Organización Mundial de Comercio (OMC), la cual impone reglas obligatorias y sanciones, razón por la que, argumentan los críticos, algunos países han perdido su entusiasmo con respecto a la agenda de APEC sobre el libre comercio en la región, incluidos los encargados de la toma de decisiones, y la gente ya no están tan interesada en APEC como lo estaba al principio.

Por otra parte, se siguen presentando discrepancias internas en lo que concierne a la liberalización por sectores. Dichas discrepancias fueron un factor fundamental en el fracaso de la apertura voluntaria, antes de lo programado, de nueve sectores económicos propuesta en la reunión de Vancouver en 1997, por lo que en Malasia se acordó que el asunto se plantearía en el seno de la OMC. Así, Japón argumenta que la mayoría de los países están de acuerdo en que se negocie un acuerdo único para abrir los mercados a la competencia, en lugar de la negociación sector por sector. En esta posición coinciden los países latinoamericanos miembros de APEC, México, Chile y Perú, debido a que sostienen que las negociaciones de liberalización por sectores no conducen al libre comercio, sino al contrario generan distorsiones entre las ramas que se abren y las que permanecen protegidas.

Esta postura va en contra de la posición de Estados Unidos, quien ha estado presionando fuerte para que la OMC permita que la negociación de temas comerciales claves sean tratados sobre una base sectorial en la próxima ronda de pláticas comerciales globales, la Ronda del Milenio o Ronda Clinton, a llevarse a cabo los últimos días de noviembre y los primeros de diciembre de este año.

A pesar de tales divergencias, los Líderes de APEC, en su declaración conjunta denominada "El Desafío de Auckland",

reiteran su compromiso para seguir en busca de la estabilidad, la seguridad y la prosperidad de sus pueblos. Para tales efectos, argumentan, es fundamental proseguir con la estrategia de cooperación para el crecimiento diseñada en Malasia y las políticas macroeconómicas sólidas en las economías claves, las cuales han permitido la recuperación de la confianza y el crecimiento. Sin embargo, reconocieron que no por eso permitirán que se dé marcha atrás con respecto a los controles para maximizar la transparencia y la predictibilidad, tanto en el sector privado como en el gubernamental y en la relación de uno con el otro. Aceptaron, asimismo, su responsabilidad en la crisis de la región por haber actuado de manera proteccionista, resistirse a la mayor apertura de sus mercados y no haber reaccionado a tiempo para consignar la debilidad estructural y de las regulaciones financieras, por lo que se comprometieron a reforzar sus mercados por medio de reformas regulatorias, la ampliación de la competencia y el mejoramiento del marco internacional que rige el comercio y los flujos de inversión financiera.

De este modo, aseguraron que se buscará expandir las oportunidades de negocios y el crecimiento del empleo, por medio de una apertura comercial que permita que todas las economías de la región participen exitosamente en la economía internacional, ya que los mercados abiertos, transparentes y bien regulados, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, son los fundamentos esenciales para lograr la prosperidad y permitir a las empresas la oportunidad de innovar y crear riqueza.

Los países miembros de APEC confirmaron, además, su decisión de seguir tratando de lograr las metas establecidas en Bogor, Indonesia en 1994, con respecto a la liberalización del comercio y la inversión en la zona a más tardar en los años 2010 y 2020, para los países desarrollados y en desarrollo,

respectivamente. Reconocieron también que el progreso hacia el logro de esas metas había sido desigual, por lo que se comprometieron a ponerse al corriente en sus compromisos adquiridos, para lo cual decidieron instruir a sus ministros de Comercio y de Finanzas para que, en reconocimiento de la visión del Consejo Consultivo de Negocios en APEC (ABAC, por sus siglas en inglés), se revisara y reforzara el proceso de las acciones individuales y colectivas estipuladas en la Agenda de Acción de Osaka.

Por otro lado, acordaron proporcionar el soporte más fuerte posible al lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones en Seattle en el marco de la OMC, de modo tal que APEC refrenda su decisión de continuar jugando su papel de líder en el reforzamiento de la economía global, especialmente del sistema de comercio multilateral. En particular acordaron que la nueva Ronda debería: a) incluir negociaciones comprehensivas de acceso a mercados, cubriendo tarifas industriales además de las negociaciones ya acordadas sobre servicios y agricultura; b) conducir al mejoramiento efectivo y programable de acceso a los mercados para beneficio de todas las economías participantes, particularmente de las economías en desarrollo y, en consistencia con este objetivo, proveer espacios para la revisión y fortalecimiento de las reglas y la disciplina, y; c) tener una agenda lo suficientemente balanceada y de base amplia, además de estar concluida en un plazo de tres años como un paquete único, lo cual no excluye la posibilidad de que se tengan resultados anticipados sobre una base provisional.

Así pues, los integrantes de APEC se propusieron trabajar activamente en las negociaciones a fin de asegurar que APEC y la OMC se refuercen mutuamente, permitiendo buscar la convergencia entre las iniciativas de liberalización comercial regional y las multilaterales. Como

complemento a este objetivo, también acordaron buscar una aceleración de las negociaciones para el acceso de nuevos miembros a la OMC, especialmente de las economías de APEC que aún no tienen la membresía, si es posible antes de que inicien las negociaciones de la nueva Ronda, con el objeto de avanzar hacia la universalidad de la membresía.

Otros acuerdos a los que llegaron tienen que ver con la cooperación en materia de recursos humanos y el mejoramiento de las capacidades, los intercambios en ciencia y tecnología y el desarrollo de infraestructura, por lo que prometieron dar especial atención a estos temas. Además, se aprobaron las recomendaciones de los ministros acerca del Sistema Alimentario en APEC con respecto al desarrollo de infraestructura rural, la diseminación de los avances tecnológicos en la producción y el procesamiento de alimentos y la promoción del comercio de productos alimenticios.

En lo que toca al Comercio Electrónico, reconocieron la importancia que éste jugará en el futuro ambiente de negocios en la región, y en el mundo, y el acercamiento de sus economías, por lo que plantearon la necesidad de continuar sus esfuerzos para crear, en conjunción con el sector privado, un entorno favorable para este tipo de comercio. Asimismo, adoptaron la Iniciativa de 100 Días de Cooperación en APEC para resolver los eventos potenciales del error del milenio, mundialmente conocido como Y2K, en la cual se acordó compartir información y experiencias acerca de los impactos del Y2K sobre infraestructura crítica, durante y después del cambio de fecha.

Los Líderes de APEC aceptaron su obligación de asegurar la participación exitosa y sin exclusiones, de sus países respectivos, en la moderna economía mundial. Aseguraron que el cambio tecnológico ha integrado irreversiblemente y de manera global los mercados, tanto de

bienes y servicios como los financieros, por lo que el desarrollo y aplicación del conocimiento será una pieza clave para el éxito económico futuro, razón por la que prometieron que las economías de APEC estarán a la delantera en la consolidación de este vital sector, con la idea de que la globalización debe representar una oportunidad para todos, especialmente para aquellos ciudadanos de los países en desarrollo. Así, el compromiso es que APEC adopte un papel de líder en el fomento a la capacidad de las economías en desarrollo, de modo que éstas puedan participar exitosamente en la economía global, a través del mejoramiento en las capacidades humanas e institucionales.

Finalmente, en esta reunión de APEC, sus líderes concluyeron que el camino que se habían propuesto seguir desde sus inicios no estaba exento de dificultades sino que, por lo contrario, estaba plagado de ellas. Pero esto no les impedirá, precisaron, seguir unidos en la creencia de que la senda de la prosperidad requiere reformas continuas y el ajuste de las políticas públicas, en el entendido de que una estructura de comercio abierta, dentro de la cual la competencia y la cooperación florezcan, es la mejor manera de construir juntos un futuro mejor. Así, este es el reto que enfrenta APEC para la segunda década de su existencia: “El Desafío de Auckland”.

Fuentes: Dagoberto Amparo Tello, “El foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)”, en *Boletín México y la Cuenca del Pacífico*, Vol. 1, Núm. 3, julio-septiembre de 1998, pp. 14-16; Varios artículos de Reuters, en *Infoseek.com*; Periódico *Público*, varios números; Periódico *El Informador*, Sección El Economista, varios números; Periódico *El Financiero*, Sección Economía, varios números.

